

Mi nombre es Coralía Valdizón, soy Ingeniera Agroindustrial graduada de la Universidad Dr. José Matías Delgado. Estudié una Maestría en Sostenibilidad de Bio-sistemas en la Universidad de Hokkaido durante el período 2005-2008.

Durante mis estudios universitarios decidí que quería prepararme más y sacar un postgrado, entonces comencé a buscar información sobre becas. Como siempre había sentido interés por la cultura japonesa y como fan del anime, decidí que Japón sería una buena opción para continuar mis estudios. Además, yo sabía del nivel avanzado de la ciencia y tecnología de Japón y entonces me decidí a aplicar a la beca de postgrado del



Verano en Hidaka

Monbukagakusho. El hecho de no saber el idioma fue algo intimidante al principio, pero siempre me han gustado los desafíos, y mi tiempo como estudiante del curso intensivo de japonés fue la mejor etapa durante mi tiempo en Japón pues pude hacer muchos amigos de todas partes del mundo y participar en diversos eventos culturales y viajes por todo Hokkaido. Mi tiempo como estudiante también fue una época de mucho crecimiento personal y profesional pues adquirí muchos conocimientos en mi campo de investigación y tuve la oportunidad de participar en mi primera conferencia científica.

Haber elegido la Universidad de Hokkaido fue una decisión acertada ya que los profesores y laboratorios son excelentes y es una zona menos poblada de Japón y fácilmente se puede viajar al campo o a parques nacionales y disfrutar de un momento relajante rodeado de la naturaleza. En Sapporo, donde se encuentra el campus principal de la Universidad, se viven las cuatro estaciones bien marcadas. En la primavera se ve la floración de los cerezos (sakuras) y muchas personas disfrutan de hanami con amigos (picnic bajo los sakuras, disfrutando de la belleza de sus flores). En verano, hay matsuri (festivales) donde la gente se viste de yukata (kimono de verano) y van con amigos a ver los fuegos artificiales; también es una época propicia para ir al mar o al campo. En uno de mis veranos en Hokkaido, visité un pueblo llamado Furano, muy famoso por los campos de lavanda y flores, y otro pueblo llamado Hidaka, donde participé

en un festival con música de taiko (tambores japoneses). Después del verano viene el otoño, cuando las hojas de los árboles cambian de verde a amarillo o rojo y se ven paisajes muy bonitos. En Japón, el otoño es la época propicia para los deportes, la lectura, y los paseos al aire libre pues el clima es fresco y las vistas son fabulosas. El invierno es quizás la estación más larga en Hokkaido, pero también la más icónica pues Hokkaido es famoso por los deportes de invierno y el Yukimatsuri (Festival de la Nieve). Personalmente, y al contrario de mucha gente, es mi estación favorita pues durante el invierno se puede ir a esquiar, hacer muñecos de nieve, patinar sobre hielo, y participar del Yukimatsuri, y además cuando cae nieve se siente una atmósfera propicia para relajarse leyendo un buen libro acompañado de una taza de té. El Yukimatsuri es famoso no solo en Japón sino en otros países porque hay muchas esculturas de nieve y hielo con formas de personajes del cine y televisión, animales, celebridades y hasta monumentos. Además, en invierno Sapporo recibe la visita del mercado navideño de Munich donde se pueden degustar platillos alemanes y oír conciertos de villancicos al aire libre.



Mercado navideño en Odori Koen (parque), Sapporo

Además de haber conocido Hokkaido, tuve la oportunidad de visitar otras áreas de Japón como Tokio, Nara y Kioto. De Tokio lo que más me impresionó es la mezcla de lo ultra-moderno como Akihabara con lo tradicional como el templo Senso-ji en Asakusa. El transporte en las ciudades japonesas es muy conveniente y es siempre puntual, entonces viajar de una zona a otra o de una ciudad a otra es fácil. Mi viaje

favorito es cuando fui con un grupo de amigos a Kioto a visitar varios templos incluyendo los famosos Kiyomizu-dera y Kinkaku-ji y también Gion, que es una zona histórica que mantiene la cultura tradicional de Japón y donde aún se ven geiko (geishas).

Haber podido degustar la auténtica comida japonesa fue otra de mis experiencias memorables pues en especial el sushi, sashimi, cangrejo y otros mariscos en los restaurantes de Hokkaido son muy frescos y deliciosos, y también hay muchos postres propios de esta zona de Japón como las galletas Shiroi Koibito y los chocolates Royce.

Los conocimientos adquiridos en Japón me han sido de gran utilidad como persona y profesional pues me abrieron las puertas a mi carrera como científica y también me ayudaron a desarrollar habilidades de comunicación y adaptación al cambio. En el presente me desempeño como profesora en una universidad surcoreana, y los conocimientos sobre investigación, administración del tiempo, uso de tecnología, flexibilidad, iniciativa, e ingeniosidad que



adquirí en Japón fueron cruciales para llegar a mi posición actual. Además, no puedo dejar de mencionar la ventaja de haber aprendido el idioma japonés, ya que tengo la oportunidad de seguir usándolo para conversar con colegas y amigos japoneses o que hablan japonés y me es de gran utilidad cuando viajo a Japón.

Quiero expresar mis agradecimientos al Monbukagakusho y a la Embajada de Japón en El Salvador por haberme dado esta grandiosa oportunidad, y espero poder seguir aplicando los conocimientos que adquiriré para continuar progresando en mis labores académicas y poder hacer una contribución de beneficio para la humanidad.